

OBJETIVO:

Tomar conciencia de que compartir nos hace más felices que consumir.

DINÁMICA:

Leer el cuento y realizar las actividades que están a continuación.

“¿CÓMO PUEDEN ESTAR TAN CONTENTOS?”

Juan y Blanca son dos niños que tienen de todo: un cuarto lleno de juguetes, televisión, consola de juegos, patines, bicicletas... Sólo para enumerar todo lo que tienen, se necesitarían varios folios. Y sin embargo, siempre se están peleando. Lo que Juan coge, se le antoja a Blanca, y lo que Blanca coge, se le antoja a Juan. Lo mismo ocurre con los programas de televisión. Si no me creéis, escuchadlos vosotros mismos.

—¡Mamáaa, dile a Juan que me deje ver *Mujercitas*!

—¡Semejante cursilada! Yo quiero ver *Mortal Kombat*, así que te fastidias.

—¡Dame el mando ahora mismo o te retuerzo el brazo!

Juan agarra a su hermana por la muñeca y le inmoviliza el brazo en la espalda.

—¿Quién retuerce el brazo a quién?

—Suéltame, hipopótamo, que me haces daño... ¡Mamáaaa!

La madre entra en el cuarto enfadada.

—¿Es que siempre tenéis que estar peleando por todo? Me tenéis harta. Mirad qué cuarto, todo desordenado. ¡Y habéis roto la jirafa que os regaló la abuela!

—Ha sido ella —dice Juan.

—Ha sido él —dice Blanca.

—Si tú no hubieras tirado tan fuerte...

—Y si tú no me la hubieras quitado...

—Bueno, ¡ya está bien de peleas! Coged ahora mismo los anoraks y venid conmigo.

—¿Adónde? ¡Justo ahora que hay *Mortal Kombat*! —protesta Juan.

—¿Por qué tenemos que ir? —pregunta Blanca.

Pero su madre ignora sus comentarios y se muestra inflexible.

—¡Vamos, al coche, sin rechistar!

Después de un largo trayecto, llegan a un poblado. Unos niños juegan en un descampado con una pelota hecha con trapos. Se les ve muy felices. Juan y Blanca piensan: “¿Cómo pueden estar tan contentos jugando con esa porquería de pelota?”. Tienen en la mente su cuarto lleno de juguetes. Al cabo de un rato aparece otro niño con un paquete de pipas.

—¡Mirad lo que tengo! ¿Quién quiere? —les dice a los que están jugando.

Todos se agolpan a su alrededor. El niño reparte las pipas entre sus amigos. Juan y Blanca los contemplan fascinados. Parece que estuvieran comiendo un saco lleno de chucherías por lo felices que parecen, y sólo es un puñado de pipas. Blanca recuerda que tiene un montón de caramelos en el bolsillo del anorak del último cumpleaños. Con ellos se volverían locos de contento.

—Mamá, ¿puedo darles estos caramelos? —pregunta.

—¿Y yo estos cromos? —pregunta Juan.

Su madre les anima a que lo hagan. Como Blanca pensaba, aquellos niños se vuelven locos con esa pequeñez. Pero lo que no se les había ocurrido pensar era que aquella experiencia de compartir algo les hiciera sentirse tan bien a ellos. Juan y Blanca le piden a su madre volver otro día para regalarles parte de sus juguetes a aquellos niños.

ACTIVIDADES SOBRE EL CUENTO:

- A) Comentar el cuento: ¿por qué Juan y Blanca siempre se estaban peleando? ¿Qué les hace cambiar de actitud? ¿Por qué los niños que jugaban estaban tan felices? ¿Crees que tener muchas cosas hace más felices a las personas? ¿De todas las cosas que tienes de cuáles podrías prescindir?
- B) Entre todos hacer dos listados: uno de cosas que se pueden comprar y otro de las que se guardan en el corazón.
- C) Inventar eslóganes para animar a la gente a compartir.

MATERIAL:

Papel, lápiz y colores.